



NATHAN HOWARD-POOL/GETTY IMAGES

El engaño mortal de las negociaciones con Irán

El presidente Trump cree que está trayendo la paz al mundo. Quizás traiga lo contrario.

- Gerald Flurry
- [25/8/2026](#)

El presidente Donald Trump parece comprometido a negociar un acuerdo con Irán. Al comienzo del año, quería negociar un arreglo. Irán no accedió, así que atacó. Pero parece que esto fue sólo un plan para convencer a Irán de llegar a un acuerdo. Luego, el 14 de junio, Trump firmó un memorando de entendimiento con Irán. Si este acuerdo se mantiene, esencialmente le entrega a Irán la victoria en esta guerra.

¿Se dan cuenta el presidente y sus funcionarios de lo que están enfrentand?

Irán no es una potencia normal. La ideología iraní es perversa de principio a fin. Ninguna otra nación iguala su pensamiento fanático y sus creencias religiosas extremas. ¡Estos líderes creen que tienen el deber religioso de provocar un cataclismo nuclear para que su mesías pueda regresar! Pase lo que pase, estos fanáticos religiosos creen que son los ganadores.

PT

Hacer un acuerdo nuclear con Irán es lo que hizo el presidente Barack Obama en 2016. Levantó las sanciones económicas a Irán, inundándolo de riqueza. ¡Irán, a su vez, envió ese dinero a sus representantes terroristas para atacar a Israel! Prometió dejar de enriquecer uranio más allá de los niveles civiles, pero mintió. Mantuvo intacto su sistema de enriquecimiento y siguió importando uranio.

Irán tiene un historial de mentiras reiteradas en acuerdos similares.

El presidente Trump entendió esto, razón por la cual, en su primer mandato, se retiró del Plan de Acción Integral Conjunto (paic) de Obama de 2016. Sin embargo, ahora, de alguna manera, cree que puede lograr un mejor acuerdo, aunque las posiciones negociadoras de Irán no han cambiado.

No se puede confiar en Irán. Ha incumplido innumerables veces sus acuerdos con las Naciones Unidas sobre inspecciones nucleares. Las inspecciones nunca lograron nada. Irán sigue engañando a Occidente, ganando tiempo para continuar su programa nuclear, y la ONU y el resto del mundo le siguen el juego.

¿Puede salir algo bueno de estas negociaciones? ¡La respuesta clara esno! A Irán le encanta negociar con Occidente porque *¡siempre gana!* Estas conversaciones son un juego, y Irán lo juega a la perfección. Occidente, neciamente, le da a los iraníes lo que quieren, y nos engañamos a nosotros mismos al pensar que Irán es sincero y que está cambiando... ¡hasta que todo esté perdido!

¡Los iraníes son terroristas hasta la médula! La esperanza del presidente Trump de que estos terroristas puedan ser útiles en una transición pacífica es delirante. ¡Ni siquiera debería estar hablando con ellos!

En nuestra edición de abril de 2025, comenté sobre algunos indicios a principios de su mandato que sugerían que el presidente Trump confiaría peligrosamente en villanos como el presidente ruso Vladimir Putin y Hamás. También comenté sobre la idea de un acuerdo nuclear con Irán. Escribí: “El presidente Trump también dice que quiere llegar a un acuerdo con Irán sobre su programa nuclear. Si lo hace, ¡será otro pacto con el diablo! Cualquier acuerdo ampliará la capacidad de Irán para extender su terror maligno por Oriente Medio. Amenaza con desatar más masacres como la del 7 de octubre...” (“¿Conoce Donald Trump el camino hacia la paz?”, *laTrompeta.es/1/fxv0d*).

El presidente Trump está forjando un acuerdo similar *en este momento*. ¿Nunca aprenderemos?

Los detalles

El memorando no es un tratado; es una extensión de dos meses del cese al fuego que el presidente Trump acordó en abril. Pero junto con la extensión del cese al fuego, le otorga a Irán importantes concesiones.

A cambio de que Irán levantara su bloqueo del estrecho de Ormuz, Estados Unidos levantó su propio bloqueo a los buques iraníes que transitan por esa vía marítima. EE UU también levantó las sanciones a su comercio petrolero, *incluida la capacidad de comerciar en dólares estadounidenses*. Irán no había tenido este tipo de libertad financiera desde el acuerdo de 2016.

El presidente Trump también prometió descongelar *miles de millones de dólares en activos iraníes* retenidos en bancos de todo el mundo. Según se informa, parte de esto ya se estaba descongelando incluso antes de que se firmara el memorando. Al parecer, los Emiratos Árabes Unidos estaban *poniendo a disposición de Irán 20.000 millones de dólares en activos la semana anterior*. Esto no habría ocurrido sin el consentimiento del gobierno estadounidense.

El memorando va más allá de simplemente descongelar los activos que Irán ya posee. Uno de sus puntos establece: “Junto con los socios regionales, EE UU creará un plan integral para rehabilitar y ayudar en el desarrollo económico de Irán. También garantizará un financiamiento de al menos 300.000 millones de dólares”.

El presidente Trump es conocido por hacer grandes promesas y amenazas sin cumplirlas. Pero aquí le ofreció a Irán *¡300.000 millones de dólares!* Si tan sólo el 10% de ese dinero llegara a las arcas de Irán, ¡sería una catástrofe!

El memorando también establece que EE UU se “comprometerá a poner fin a todo tipo de sanciones que actualmente enfrenta Irán”, incluidas “todas las sanciones unilaterales de EE UU, tanto primarias como secundarias”, así como las sanciones de la ONU. Esas “sanciones unilaterales” son las que el propio Trump impuso a Irán en 2018. Las sanciones de la ONU son las “sanciones de reactivación” que Francia, Alemania y el Reino Unido activaron el año pasado como parte de las disposiciones de cumplimiento del paic de 2016. *¡El presidente Trump está ofreciendo eliminar incluso las pocas restricciones que contenía el acuerdo de Obama!*

¿Qué obtiene EE UU a cambio? En el memorando, Irán se compromete a nunca construir un arma nuclear. Pero Irán *siempre* ha afirmado que no quiere un arma nuclear, ¡aun cuando se apresura a construir una!

Ecos de Obama

Las similitudes entre lo que está haciendo el presidente Trump y el paic de 2016 son sorprendentes.

En las negociaciones nucleares en curso, uno de los puntos principales es la suspensión del enriquecimiento de uranio. Fuentes del *New York Times* afirman que EE UU ha “exigido durante meses” que Irán acepte una moratoria de enriquecimiento de 20 años. “Los iraníes han contraofertado con una suspensión de 10 años, pero los funcionarios estadounidenses creen que se conformarán con 15 años”.

Una “cláusula de caducidad”, una fecha en la que expiran las restricciones y en la que Irán puede continuar su enriquecimiento apto para armas, fue uno de los rasgos distintivos del acuerdo de Obama. Este fue uno de sus aspectos más peligrosos. Y, sin embargo, esta ha sido, al parecer, la postura del presidente Trump “durante meses”.

En otras palabras, el acuerdo del presidente Trump se parece mucho al acuerdo de Obama, si no es que es peor.

La redacción de este acuerdo es importante. Los “tratados”, según la Constitución, están bajo la jurisdicción y supervisión del Congreso. Por eso el presidente Obama llamó a su acuerdo el “Plan de Acción Integral Conjunto”. Un “plan de acción” no tiene ninguna designación legal que requiera el consentimiento del Congreso. Lo mismo ocurre con un “memorando de entendimiento”. Parece que el presidente Trump, al igual que Obama antes que él, está tratando de evadir al Congreso.

Estas similitudes son la razón por la que muchos comentaristas dicen que el acuerdo de Trump es el acuerdo de Obama resucitado. Lee Smith escribió el 29 de mayo: “La verdad es que las consecuencias últimas del acuerdo que Trump está considerando ahora lo convierten en algo peor que el de Obama”. La periodista británica Melanie Phillips escribió el 9 de junio: “El presidente Trump está ahora en serio riesgo de convertirse en un segundo Obama”.

Como escribo en mi libro *Estados Unidos bajo ataque*, el presidente Obama hizo su acuerdo porque compartía el objetivo de Irán de destruir a EE UU. Ese *no* es el objetivo del presidente Trump. Está entrando en las negociaciones por ingenuidad y orgullo en su propia capacidad, y no por pura malicia. ¡Pero si no cambia de rumbo, el resultado final será el mismo!

Como explica *Estados Unidos bajo ataque*, una profecía en 2 Reyes 14 muestra que Dios envió a Donald Trump para salvar a EE UU de los ataques de Obama a través del acuerdo con Irán y de muchas otras maneras. Si Dios no hubiera intervenido para salvar a EE UU “por mano” de Donald Trump, la república estadounidense habría sido borrada, ¡y la teocracia de Irán probablemente tendría un arma nuclear!

¡Pero ahora vemos al presidente Trump continuando la obra de Obama! ¿Cómo es posible que esto suceda? Algo está terriblemente *mal*.

Traicionando a Israel

Las fallas en los tratos del presidente Trump con Irán no terminan ahí. Afectan particularmente la seguridad del Estado de Israel.

El primer punto del memorando dice: “Irán y EE UU declaran un fin inmediato y permanente a la guerra en todos los frentes, *incluido en el Líbano...*” (énfasis mío). Esto se refiere a la guerra de Israel contra Hezbolá, que durante años ha sido uno de varios subsidiarios que Irán ha utilizado para atacar a Israel.

Cuando comenzó la guerra, el presidente Trump dijo que uno de sus objetivos era detener el financiamiento de Irán a sus representantes terroristas. Hoy, su postura se ha invertido por completo. Su acuerdo va a *proteger* a los representantes de Irán *de Israel*.

Irán amenazó con abandonar las conversaciones de paz a menos que EE UU impidiera que Israel atacara a Hezbolá. El presidente Trump accedió. Dijo el 16 de junio que sentía que “Israel lleva demasiado tiempo luchando contra Hezbolá y están muriendo demasiadas personas”. “No estoy contento con la forma en que Israel se ha manejado con el Líbano y con Hezbolá”, dijo. “Deberían haber podido hacer el trabajo más rápido. Simplemente sigue y sigue sin parar. Y cuando eso sucede, arroja una luz negativa sobre el gran acuerdo, que es el acuerdo con Irán”.

Hezbolá es ahora más débil de lo que ha sido en décadas. Irán sabe que Israel tiene la capacidad de acabar con Hezbolá. Pero también sabe que el presidente Trump está desesperado por un acuerdo y está dispuesto a amordazar a Israel si eso es lo que se necesita. Parece que está usando esto con éxito como carta de negociación. Irán se ha asegurado de que Israel ni siquiera sea invitado a las conversaciones de paz, y está convenciendo a Trump con éxito de *proteger a Hezbolá de Israel*.

El 15 de junio, Hezbolá bombardeó Israel, rompiendo el cese al fuego. Como era de esperar, Israel tomó represalias. Irán luego usó esto como excusa para abandonar las negociaciones a menos que el presidente Trump hiciera algo, *y él mordió el anzuelo*. ¡Irán usa esta táctica una y otra vez porque siempre funciona!

Tenga en cuenta que Israel está trabajando muy duro para evitar dañar a los civiles. ¡Está luchando contra los terroristas y asesinos de Hezbolá que han matado a cientos de judíos! Los israelíes saben que necesitan un verdadero espíritu de lucha para que su nación sobreviva. El presidente Trump tuvo mucho espíritu de lucha cuando combatió la toma de poder por parte del “Estado profundo” de Obama. ¿Dónde está ahora ese espíritu de lucha cuando se trata de ayudar a un aliado en una crisis grave?

El presidente Trump dice que es un hombre de paz, pero no le está trayendo paz a Israel. ¡Parece que está trayendo lo contrario! Al negociar con Irán, está *tratando con el diablo*. En lo que respecta a las negociaciones de paz y a la diplomacia internacional, el presidente tiene una *debilidad mortal*.

La causa

Con la guerra estancada, el presidente Trump se ha dado cuenta de que el ejército estadounidense no puede derrotar a Irán. Smith resumió la situación: “La razón por la que la política de Trump con Irán está llegando a parecerse tanto a la de Obama es simple: una vez que cesan las acciones militares, no queda otra opción que la postura de Obama, que consiste en concederles todo a los iraníes y presentarlo como una victoria”.

Park MacDougald escribió para *Tablet*: “Trump se propuso borrar efectivamente a Irán del mapa geopolítico. Ahora está regateando sobornos con un régimen que en docenas de ocasiones ha afirmado ya haber aniquilado. Incluso para Trump, que ante todo es un vendedor, resulta difícil presentar esto como una victoria”.

Tras el cese al fuego inicial en abril, el presidente Trump dijo a los medios que había logrado una “victoria total y completa”. Pero la verdad es que EE UU perdió la guerra.

Hay una razón espiritual de gran peso para esto.

La razón por la que EE UU no ha podido derrotar a Irán es que, como explicó Herbert W. Armstrong en *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, ¡nuestra nación ha abandonado a Dios! Dios profetizó en Levítico 26:19-20 que si Su pueblo lo

abandonaba, El quebrantaría la soberbia de su poder y haría que su fuerza se gastara en vano. La derrota en la guerra con Irán continúa la tendencia que Herbert W. Armstrong predijo primero y que *la Trompeta* ha señalado a menudo: ¡EE UU no ha ganado una sola guerra desde la Segunda Guerra Mundial! ¡Y Dios traerá sobre este país maldiciones mucho más severas muy pronto, si sus líderes y su pueblo no se arrepienten!

Pero lamentablemente, en lugar de reconocer y confesar los pecados que llevaron a esas humillantes derrotas, ¡nos estamos aislando del mundo y nos estamos entregando aún más a nuestros pecados!

El presidente Trump lucha por muchas buenas causas. Pero en el proceso, hace que la gente lo mire *æ*/ como la solución, ¡y no al Dios omnipotente y todopoderoso! Necesitamos un líder que guíe a nuestro pueblo a abrazar al Dios viviente, no a un hombre insignificante e impotente. ¡Esto es un gran engaño y un gran pecado!

El presidente Trump tiene razón en preocuparse por la paz mundial. Pero negociar con potencias bestiales como Irán no es el camino hacia la paz. *Sólo Dios* puede salvarnos de la tormenta que se avecina.

Dios le ha dado a EE UU una breve oportunidad para arrepentirse de sus pecados, incluso en lo que respecta a su política exterior. Pero si EE UU no se arrepiente, ¡nos dirigimos hacia una sangrienta guerra mundial nuclear!

Esto no es la predicción de un hombre. Es la advertencia bíblica de Dios.